LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica
APARECE LOS VIERNES
Número suelto . . . . $ 0.04
Suscripción mensual (mínimo) . » 0.25

(PORTE PAGADO)

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Año VI.— Núm. 205 206

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Ciudadela N.º 1201
Horas de oficina: de 14 a 16 y de 20 y 30 a 24.

MONTEVIDEO, ABRIL 22 DE 1921

Problemas de reconstrucción

Estallada la revolución ¿cuántas horas trabajaremos?

El periodo revolucionario, que a la vez de ser el más álgido es indefinido por lo que respecta a su duración, debe de preocuparnos seriamente antes de llegar a ese inevitable desenlace.

No es quimérico empezar, aunque someramente, a cambiar opiniones entre el pueblo productor sobre los múltiples detalles de reorganización económica y politica que fatalmente han de presentarse en esos momentos de anormalidad, periodo de zozobras, de indecisiones, y en el cual es necesario estar munidos de una fuerte dosis de voluntad y de espiritu de sacrificio.

Porque, diferentemente a lo que muchos pueden creer, en esos momentos la vida será más dificil, la alimentación más escasa, la actividad deberá ser más afiebrada, las horas de actividad más prolongadas en las diferentes ramas de la producción y del intercambio.

Mañana, cuando ese periodo de anormalidad llegue, del paso de esta organización individualista hacia una embrionaria organización social comunista, no hemos de preguntarnos: ¿cuántas horas trabajaremos?

Al contrario; diferentemente a hoy, en que procuramos trabajar el menor tiempo y con la menor intensidad posible; al revés que en los actuales momentos, en que "saboteamos" continuadamente la producción burguesa, mañana, al iniciarse la transformación social en nuestro poder las materias primas y todos los medios de producción, hemos de intensificar en forma ilimitada, sin fijarnos en el reloj, sino en nuestras propias necesidades, en nuestro propio bienestar, en la necesidad de aumentar la riqueza social, que entonces, diversamente a hoy, será patrimonio de todos los que trabajen.

Las horas de trabajo, pues, mientras dure la anormalidad, han de ser inevitablemente más prolongadas e intensivas. No sólo porque muchas horas al dia y un gran contingente de productores han de producir elementos destructivos, como ser armas y municiones para hacer frente a la fuerza burguesa, que no se rendirá hasta quemar el último cartucho, sino también porque, debido al bloqueo exterior, interrumpidas las comunicaciones y el intercambio, hemos imprescindiblemente de producir en el pais muchas cosas que antes se importaban.

Siendo esto así, ¿qué de extraño es que en Rusia entonces, como lo pretendió explotar malévolamente la prensa burguesa, se hubieran visto obligados a trabajar doce horas mientras entre nosotros, en un régimen burgués, trabajamos ocho horas? ¿Pero qué importará a los obreros, trabajar provisoriamente doce y quince horas para afianzar un nuevo régimen de vida en el cual, aplicando después en la producción todos los adelantos de la mecánica moderna, las horas de trabajo, además de ser limitadisimas, serán aprovechadas en forma higiénica, amena y, que es lo más importante, en exclusivo provecho de todos los productores?

Doce y hasta veinticuatro horas, transitoriamente, cuando llegue el período revolucionario, es preferible trabajar para el bien de los propios productores, pero ni un solo minuto en defensa, en sostén de un régimen como el presente, que si perdurara sería para determinar la muerte, el exterminio moral y fisiológico de la humanidad.

¡Tres ejemplos!

He aqui algunas consideraciones que acaba de hacer el presidente del Senado, doctor Espalter:

PRIMER EJEMPLO

"En general, creo que las ideas no constituyen nunca un delito, por exageradas que sean. La propaganda debe ser siempre libre. Se puede predicar un orden de cosas totalmente distinto del actual, se puede predicar la supresión del actual régimen de cosas y la sustitución por otro que lo subvierte y lo revolucione todo, como seria, por ejemplo, el comunismo y el anarquismo."

Con esto nos dice Espalter algo que, por mucho que nosotros lo sabemos, no siempre lo recordamos.

Es decir, que nos dejan hablar cuanto queramos; que las palabras no los asustan, pero, en el momento que intentemos hacer práctico lo que decimos, adiós libertad y democracia!...

SEGUNDO EJEMPLO

Cómo se debe luchar contra el comunismo — Ejemplos elocuentes a emplearse.

"Yo creo que se podría sacar más partido contra el comunismo, del fracaso, por ejemplo, del comunismo en Rusia, de la descripción de lo que es el soviet, de la tirania que han establecido Lenin y Trotzky, de la desolación espantosa que allá reina, como compañera inseparable de las utopias predominantes, que con todas las leyes y castigos infringidos contra los propagandistas del sistema de la revolución social."

Verdaderamente, este "ejemplo" no nos toca a nosotros, que no propagamos "la tirania que han establecido Lenin y Trotzky". Este "ejemplito" es de una elocuencia suma, que no desconocerán algunos buenos amigos nuestros, coincidentes con Espalter en eso de propagar los horrores de Rusia, con la tirania de Lenin y Trotzky...

TERCER EJEMPLO

Los representantes de la subversión en el Congreso

"Como consecuencia de todo eso, y en virtud de no ser el anarquismo ni el comunismo un delito, no tendria ningún inconveniente en votar sus poderes, siempre que fueran legales, a un representante de tales tendencias."

Esto quiere decir que el señor Espalter desea "legalizar" al anarquismo... Nos damos por avisados... Después de todo, no ha de ser mucho el mérito que tiene ser anarquista en un pais donde se nos da permiso para ello.

«LA BATALLA» no ha de faltar en ningún hogar obrero, con objeto de avivar, fortalecer el deseo de libertad de sus componentes adultos.

«No hay trabajo»

El capataz, el gerente o el patrón, con palabras que dicen con toda la malevolencia imaginable, llaman al empleado o al obrero y le dicen: "Fulano: He resuelto suspenderlo; no hay trabajo".

Y la tragedia, la terrible tragedia del desheredado culmina. ¿Qué podrá hacer ahora? ¿Cómo hacer frente a las terribles exigencias de su vida miserable?

Y el corazón de cuantos realizaron ganancias con su labor, el corazón del gerente o del patron no se conmueve ante este infortunio. "No hay trabajo" quiere decir para aquel desdichado: "No hay más luz para tu hogar, no hay más pan para tus hijos". "No hay trabajo" quiere decir: "Pégate un tiro, que ahora no te precisa más esta sociedad para explotarte; porque si robas, ahí están las rejas de las cárceles y el azote del verdugo para enseñarte a ser honrado".

¡Ah! Puede ser que lo que nunca se le ocurrió formalmente a este hombre que lo arrojan del trabajo, se le ocurra ahora, y por primera vez en su vida, una grande idea de justicia crispe sus puños.

"No hay trabajo"...

«LA BATALLA» se halla en venta en todos los kioscos de Montevideo.

El problema del alquiler

¡Cuánta paciencia y mansedumbre se precisa tener para tolerar a los caseros que, además de robarnos escandalosamente, ¡nos imponen una dictadura con cláusulas como esta: "no se permite lavar ropa, ni tener plantas, ni tener hijos, etc."!

Entretanto, hay gente que fulmina a los obreros porque piensan establecer una dictadura con cláusulas como esta: "el que no trabaje, no come, etc."

Pero, concretándonos al problema de los alquileres, nos parece que cada hora se hace más imposible seguir en esta situación y que bien reclama del pueblo una acción enérgica y firme para poner limite a tanto abuso.

¿Hbará alguien por ahi que espere los milagros de algunas leyes como esas de las cuales tanto nos dijo la prensa y los políticos?...

Y sino, ¿acaso no sería bueno ensayar una campaña racionalista, una intensa obra educativa, para ver si por tan cristiano medio convencemos a los caseros de que no deben ser tan bárbaros y tan tiranos?... Porque en este mundo hay gente para todo, y estamos seguros que bien cabrían muchas objeciones a una actitud impositiva de parte del pueblo, que, rebelándose, impusiera dictatorialmente a los caseros aquello que fuera justicia, o que llegara al extremo de comenzar a colgarlos. Después de todo, si así se hiciera, media docena de caseros colgados convencerian mucho más fácilmente a los otros que cuanto tratado de enseñanza racional existe. Pero al fin de cuentas, el racionalismo no impide enseñar con ejemplos, pr lo que podria ahorrarse racionalisticamente a algunos caseros, como ejemplo para los otros...

De modo que lo racional, lo humano y lo imprescindible es defenderse de los caseros, que son inhumanos e irracionales.

El Congreso Socialista

Como estaba descontado, en el Congreso Socialista se reafirmó la adhesión de dicho partido a la Internacional de Moscú. Tal resolución ha sido hecha casi por unanimidad, e ilógico fuera negar una corriente saludable y depurativa que agita a la masa proletaria de ese partido, desengañado de la esterilidad de las luchas politicas y despertada a la realidad por la gloriosa e incomparable Revolución Rusa. Pero, aun siendo simpática esta actitud, por significar una auguradora evolución de los trabajadores socialistas, es de esperar que equivalga al inicio de la evolución, pronta a acelerarse por el camino francamente revolucionario con un alejamiento completo de toda lucha electoral.

Todo nos induce a creer que los trabajadores socialistas no dejarán acaudillarse por los pliticos que, interpretando sus sentires, han seguido los rumbos de la masa con la intención especulativa de escalar posiciones burocráticas. Claro está que para evitar este peligro, lo más acertado sería el abandono absoluto de la politica, donde no habrán de encontrar sino nuevas decepciones. En suma, es de desear que esta actitud no quede limitada a una manifestación oportunista, sino que sea reafirmada con los hechos. Esto equivaldría a ponernos en el camino de un acercamiento de las fuerzas revolucionarias, acercamiento ese que irá pronunciándose más a medida que los acontecimientos se precipiten. Y acercamiento que estamos en el deber de desear sinceramente y facilitarlo todos los que anhelamos la emancipación del hombre de la maldita explotación capitalista.

Queremos aplaudir a los compañeros trabajadores socialistas, no por su adhesión en sí a la Internacional de Moscú, sino interpretando esto como la formal promesa de evoluciones prontas y terminantes, que habrian de producirse con la absoluta separación de la politica y arrojando de su seno, definitivamente, a todos los farsantes y arribistas que se han decidido a negar la politica, precisamente para continuar con ventaja haciendo politica...

PERMANENTE

BOYCOTT *a los diarios* **La Tribuna Popular** *y* **El Día** *como también a los productos de la* **Cervecería Montevideana.**

La libertad de Angel González

Parece confirmarse la versión de que el 6 de Mayo se verá en juicio público la causa que se le sigue al obrero Angel González. No sería extraño que la venganza de la justicia burguesa quiera insistir en condenar bárbaramente a dicho obrero.

Si así fuera, debe saber el pueblo todo, y el proletariado en particular, la deuda que tiene para con aquel hermano, presa de la terrible garra del capitalismo por haber defendido valerosamente el derecho de todos los que sufren.

¡No podemos permitir jamás que se insista en condenar a González!

La dictadura proletaria y los antidictadores

"El día de la revolución triunfante, el pueblo trabajador deberá imponer su voluntad a los actuales poseedores de la tierra yde los medios de producción."

Rodolfo Rocker.

El compañero Rodolfo Rocker en un extenso y documentado artículo publicado por la Editorial Argnauta en un folleto titulado "¿Soviet o dictadura?", se demuestra contrario a la dictadura del proletariado, arguyendo que la tal dictadura es de origen burgués. Y según esa lógica, la revolución, que tampoco es "inventada" por el proletariado ni por los anarquista, no debería ser usada como medio de transición, de destrucción de obstáculos.

Sin embargo, después de los centenares de líneas que el compañero Rocker escribió contra la dictadura en el artículo mencionado, termina con el párrafo que publicamos como acápite y que no aconseja otra cosa: que el pueblo trabajador debe **imponer su voluntad** a los burgueses.

¿Y esto, compañero Rocker, es racionalismo, es razón, es agua bendita o es dictadura?

La huelga de los mineros

El pueblo inglés está absorbido en estos instantes por una honda preocupación. Ningún movimiento ha tenido la importancia del que actualmente sostienen los mineros de la Gran Bretaña.

La solidaridad de los ferrocarrileros y marinos, que con los mismos constituyen la Triple Alianza, tienen enloquecidos hasta al mismisimo Llpyd Gerge. Si bien son organizaciones mangoneadas por politicos, presentan, no obstante, una caracteristica muy distinta a los movimientos habidos hasta la fecha en el pais de las libras esterlinas.

La mejor prueba del cambio que el tiempo ha venido operando dentro del proletariado, son las manifestaciones del primer ministro, de las cuales transcribimos algunas a continuación.

Oidle: "El primer ministro les rogó que consideraran si la razón estaba del lado de ellos, y en ese caso, por qué no habian empleado las urnas de las votaciones para decidir la cuestión. Señaló que la del hambre no era la única arma de que disponian. Las armas de la civilización (aquí va una gran fanfarronada) son la persuasión, el argumento y la razón (mientras esto decia, sus lacayos reclutaban, y aún lo hacen, toda la roña que por su degeneración, se presta para carnerear o, más claro, para "guardia blanca) y sugirió que los fe-

rroviarios y los obreros de transportes sometieran su plan a la Nación, y el Gobierno haria lo propio con el suyo". "El primer ministro señaló la imposibilidad por parte del Gobierno de aceptar las exigencias de los mineros en lo que se refiere al fondo nacional de utilidades, que definió como una nacionalización hasta el extremo de la oficiosidad y la impertinencia, agregando que el proyecto de igualdad de salarios no representa ni el reconocimiento de la propiedad privada, ni la nacionalización, pero que tiene los defectos de ambos sistemas."

Hasta aquí no más, pues, continuar sería reproducir todas las sandeces que puede decir un primer ministro cuando se habla de igualdad.

La decisión de los mineros, a pesar de los mangoneadores y de la extrema pillería de Lloyd George, a los cuales pedimos tengan paciencia por esta vez, saldrá triunfante.

Y mientras, las minas se inundan...

Julio Crosina.

IL PIATTO DEL GIORNO

NUESTROS TIOS LOS SOCIALISTAS

VI

No hemos de copiar integramente las 21 condiciones, como muchos lo esperan. Para el fin que perseguimos no nos hacen falta, y en general, a nosotros personalmente, ni nos van ni nos vienen para nada las tales condiciones. No representamos ningún partido político, ni tenemos, por el momento, miras de adherirnos a la 3.a Internacional.

Bien es verdad que la depuración que hace el invento ese de los 21 engranajes en el campo socialista, haría falta también en el nuestro, siempre descuidado, pero... no nos desviemos del tema. Hablamos en este instante de nuestros tíos, que se están repartiendo a su gusto y paladar las 21 condiciones, y a ellas vamos.

2.a "Toda organización deseosa de adherirse a la Internacional Comunista debe, regular y sistemáticamente, apartar de los puestos que impliquen la más pequeña responsabilidad en el movimiento obrero, a los reformistas y a los centristas probados, SIN TEMOR A TENER QUE SUSTITUIR, SOBRE TODO EL PRINCIPIO, OPORTUNISTAS EXPERIMENTADOS POR TRABAJADORES SALIDOS DE LAS FILAS".

¡Qué barbaridad! Mire que preferir simples trabajadores salidos de las filas, a gente altamente experimentada como son, por ejemplo, nuestros apreciados tíos! Eso es más que humillar. Estamos indignados.

3.a En casi todos los países de Europa y América, la lucha de clases entra en la faz de la guerra civil. En estas condiciones, los comunistas no pueden tener confianza en la legalidad burguesa. Ellos están obligados a crear en todas partes un organismo paralelo e ilegal que en el momento decisivo ayude a cumplir su deber hacia la revolución. En todos los países en los cuales a consecuencia de las leyes excepcionales y del estado de sitio los comunistas no tienen la posibilidad de hacer legalmente todo su trabajo. ES ABSOLUTAMENTE NECESARIO COMBINAR LA ACTIVIDAD LEGAL CON LA ILEGAL".

¡Pare ahí, compagni Lenin! Eso es querer meter a nuestros tíos en camisa de once varas! No, nunca! ¿Ir contra la ley? ¿Tener que soportar la nauseabunda humedad de los calabozos, como consecuencia de semejante actitud? No.

Tienen razón nuestros tíos; es preferible cambiar de oficio... dejar de ser socialistas.

4.a "SE IMPONE UNA PROPAGANDA, UNA AGITACION SISTEMATICA Y PERSEVERANTE ENTRE LAS TROPAS. DEBEN SER FORMADOS NUCLEOS COMUNISTAS EN TODAS LAS UNIDADES. LA MAYOR PARTE DE ESTE TRABAJO HA DE SER ILEGAL. Desecharla sería una traición al deber revolucionario y, por consecuencia, incompatible con la 3.a Internacional".

¿Qué!? ¿Crear núcleos comunistas en las unidades del ejército? ¿Dedicarse a trabajos ilegales? Eso será bueno para los ilusos, los espíritus románticos, como aquel príncipe Kropotkine anarquista, y aquel otro millonario Lisogub, nihilista, que la historia revolucionaria rusa menciona, los que repudiando honores y riquezas, cambiaron el frac y el uniforme de general, lleno de oropel, por la hediondez de sudor, blusa, y las deshechas alpargatas del obrero, y se lanzaron desde sus lujosos palacios de la capital, a vivir la triste vida del oscuro mujick (campesino) y del pobre soldado raso, propagando su verbo luminoso, siempre dispuestos a subir al cadalso por la causa del proletariado. Vaya... Vaya... Estas son cosas de rusos. Nuestros tíos prefieren las dulces charlas de salón y las animosas sesiones del Parlamento.

5.a "Es necesario una agitación RACIONAL (comprensible, quieren decir) y sistemática en los campos. La clase obrera no puede vencer si no está sostenida cuando menos por una parte de los trabajadores de los campos (jornaleros agrícolas y campesinos más pobres) y si no ha neutralizado con su política cuando menos una parte del campo atrasado. La acción comunista en este instante, adquiere en los campos una importancia capital, DEBE SER OBRA PRINCIPALMENTE DE LOS OBREROS COMUNISTAS EN CONTACTO CON EL CAMPO. NEGARSE A REALIZARLA O CONFIARLA A SEMIREFORMISTAS DUDOSOS, ES RENUNCIAR A LA REVOLUCION PROLETARIA."

Con esta cláusula el órgano del Partido Socialista, dirigido por los experimentados tíos nuestros, ya está cumpliendo. Sendos, sendísimos artículos de fondo, tratando la cuestión rural, ganadera, impuestos a la tierra y al ausentismo, aparecen muy a menudo en sus columnas. Están escritos en un lenguaje tal, que todos los financistas, tramoyistas y gente de banca los entienden. El campesino, al fin y al cabo, ni sabe leer ni se interesa por el diario del Partido. ¡Qué embromar!... Y después de todo, existen infinidad de folletos escritos en un lenguaje rústico, como por ejemplo, el periódico LA BATALLA y los folletos "Entre campesinos", "Carta gaucha", etc., que hacen ese trabajo.

Saltemos ahora de la 5.a condición a la 10.a, por no tener las otras mayormente interés para nuestro objeto.

10.a "Todo partido adherido a la Internacional Comunista debe desplegar una lucha tenaz contra la "Internacional" de los sindicatos amarillos de Amsterdam. Realizar una enérgica propaganda entre los obreros organizados, con el objeto de demostrar la necesidad de la ruptura con la "Internacional" de Amsterdam. Cada partido debe apoyar por cualquier medio la naciente unión Internacional de los Sindicatos Rojos que ingresen en la la Internacional Comunista."

Hermano contra hermano no irá nunca. Sería quebrar el mandamiento bíblico "Amaos los unos a los otros".

Los de Amsterdam y nuestros tíos son hermanitos de una misma madre: Traidora.

Ahora vamos a la 13.a:

13.a "Los partidos comunistas de los países en que los comunistas militan legalmente, deben proceder a depuraciones periódicas de sus organizaciones, con el fin de separar los elementos pequeños burgueses que se hayan infiltrado en ellos."

Otra vez depuraciones. Es insoportable. ¡Cómo! nuestros tíos, la élite de los Partidos Socialistas van a ser separados de sus puestos, por las manos sucias y callosas de los trabajadores? ¡No queremos mancillarnos!...

Y vamos a la última:

21.a "Aquellos miembros del partido que por principio rechazan las condiciones y las tesis formuladas por la Internacional Comunista deben ser expulsados del partido."

Lo mismo dígase por los delegados al congreso extraordinario (19.a condición, que trata sobre el congreso que todo partido debe llamar). Esta última está de más, compañeros del Kremlin. Nuestros tíos son muy perspicaces. Ellos, en este caso procederían como el empleado aquel que al enterarse que sería despedido, pidió al patrono las cuentas. Pidieron la renuncia.

¡Que la tierra, no, que las 21 condiciones les sean leves a nuestros tíos, que en este instante bajan a la negra fosa del olvido!

En el siguiente número haremos un modesto análisis de las famosas 21 condiciones.

Misha.

La dictadura proletaria no lleva en sí un oscuro sentimiento de venganza, sino un sano sentimiento de justicia.

Las iras que la lucha crea y la situación desesperada en que el capitalismo coloca a los trabajadores, el apasionamiento y las cóleras, son lógicos y necesarios factores de rebelión, que deben aprovecharse. Pero no hay que limitarlo todo a este estado psicológico de los pueblos. Más allá de las iras y del odio ilumina un sentimiento de justicia. No es la revancha sin raciocinio y sin idea lo que orienta en el camino de sus conquistas a las multitudes. Injusticia o ignorancia sería negar la noble aspiración que alienta y mueve a cuantos quieren alcanzar la liberación económica, para la cual aceptan, como medio transitorio, la dictadura proletaria. Y si no fuera totalmente cierto que un noble sentimiento de equidad mueve a los pueblos, nadie impide que se les eduque para ello, sin necesidad de aplacar sus legítimas cóleras con evangelios racionalistas, sino estableciendo el sentido exacto de la lucha pasada, para lo cual se requiere una actitud distinta, que facilite la armonía y el acuerdo de los hombres en el orden y la paz.

Hay un ejemplo, que por ser muy verídico y elocuente lo usamos con frecuencia. Es ello que los anarquistas, al desear la buena orientación gremial no se limitan a una acción crítica desde afuera, sino que procuran desempeñar funciones más eficaces que las de simples comentaristas al margen. Y bien; un gremio es una institución **dictatorial**, e inútil es no querer reconocerlo. Allí se empieza por **imponer** igualdad de condiciones, como fatalmente tiene que ser. Y lo mismo, en lo interno, se procura "por la fuerza" someter a los traidores. Y es con este mismo sistema que tiene que seguirse hasta transformar totalmente el régimen y hasta cuando los hombres, debidamente educados, adquieran la suficiente conciencia de sus deberes.

Bien es de imaginarse que si fueron funestos y lamentables los resultados donde ayer los anarquistas abandonaron los gremios, peor sería si se les abandonara hoy, cuando más complejo es el cometido que tienen éstos en su desarrollo progresivo y en el momento de su acción más trascendente. Pero no hay peligro de que esto suceda. Los mismos compañeros a quienes les resulta muy espeluznante la palabra "dictadura", terminarán por apreciar las cosas, cuando la realidad lo evidencie, sin detenerse en la aspereza de los vocablos. Del mismo modo que aquellos compañeros que en nombre de una "pureza ideológica" negaban la acción gremial y que hoy militan en ella con todo entusiasmo y fe.

Aniabor.

VIDA OBRERA

EL 1.º DE MAYO

La agitación pro libertad de González. — La protesta de los enfermeros. — La F. O. R. U. en el interior del país.

Este 1.o de Mayo no sólo promete ser un día en que se exponga el prestigio y las fuerzas del proletariado y sus entidades representativas, paralizándose el trabajo y realizando actos de gran trascendencia, sino que también marcará un concepto verdadero del significado de esta fecha, que no es por cierto el de evocar sensiblera y cristianamente el martirio de nuestras víctimas, sino el de hacer conciencia y fuerzas revolucionarias en un sentido práctico y verdadero.

La noticia de que en otro lugar se ocupa hoy LA BATALLA respecto a que se llevé a juicio público el 6 de Mayo la causa que se le sigue al obrero González, tiene en este momento la oportunidad de encontrar al proletariado próximo a la fecha que viene grabándose en su corazón como una gran proclama eternamente repetida que convoca a la pelea a las huestes del trabajo.

Y la mejor manera de interpretar el 1.o de Mayo, sin duda alguna no ha de ser condenando solamente el crimen de Chicago, sino todos los crímenes que esta sociedad perpetúa. Y como la condena a González es un crimen, la oportunidad exige protestar contra él y preparar el ánimo colectivo para llevar esa protesta a donde sea preciso, si se empecinan los jueces en condenarlo.

Nos parece conveniente que la F. O. R. U. encabece la manifestación con un cartel en que se mencionara a Angel González.

Unida a la protesta por la condena que quiere la justicia burguesa hacer a González, tenemos también la justa y humana protesta de los obreros enfermeros, cuyo gesto, al no querer resolverse por la huelga por no abandonar los enfermos, reclama de todos los hombres justicieros su cooperación a esta campaña, para que aquellos trabajadores puedan obtener, como todo el proletariado, como jornada máxima de labor la de ocho horas.

No hay duda que la actitud de los enfermeros está impresionando bien a la opinión pública. El 1.o de Mayo, pues, quedará demostrado que el pueblo se dispone a reclamar la jornada de 8 horas para los enfermeros, y que si esto, que es tan justo y tan legítimo, no se les concede, no sería extraño que nos viéramos abocados a graves conflictos, cuya responsabilidad caería toda ella sobre el gobierno.

La F. O. R. U. llevará su voz este 1.o de Mayo a la gran mayoría de los departamentos del interior, estando ya resuelta la ida de delegados a las siguientes localidades:

SALTO

A esta importante ciudad irá Daniel Domínguez, el que, por pertenecer al gremio de Obreros Gráficos, acaso tenga la oportunidad de dar una voz de aliento a los gráficos que en aquella localidad hace tiempo sostienen una tesonera lucha contra la terquedad de empresas del periodismo burgués.

MINAS

Juan Gómez y M. Rodríguez hablarán a los trabajadores de Minas de las ideas nuevas y generosas que hoy mueven a la lucha al proletariado.

PANDO

Al cercano pueblo de Pando irán los compañeros Martínez y Méndez Rey, dispuestos a hacer buena siembra de ideas.

COLONIA

El viejo Llorca, reclamado por los trabajadores de esta ciudad, llevará la representación de la F. O. R. U.

ROCHA

L. Salas (si no está preso...) irá al lejano departamento de Rocha.

MERCEDES

El compañero Benigno Hernández irá a Mercedes, donde los actos que se organizan tendrán grandes proporciones, debido a la actividad de sus organizadores.

CARMELO

Julio Crosina irá al Carmelo, uno de los lugares de mayor actividad proletaria.

FLORIDA

En Florida hablarán Cotelo y Umpiérrez, para llevar al noble corazón del pueblo palabras de anunciación y de fe.

SAN JOSE

A esta ciudad irá F. Robaina.

Sin duda que los compañeros encargados de la organización de estos actos en el interior, activarán intensamente, a fin de que adquieran las proporciones necesarias como para ir evidenciando el despertar de las poblaciones de tierra adentro. También es de advertir a los compañeros de otras localidades que no esperen a último momento para solicitar la ida de delegados.

HUELGA GRAFICA

Desde el 14 del corriente hállase en huelga el personal de los talleres propiedad de la empresa "El Siglo", "La Razón" y "El Telégrafo".

El conflicto es motivado, aparte que por fines de mejoramiento económico, por uno de índole moral, que evidenciaría en los obreros un criterio elevado de su condición de productores: trátase de impedir se siga haciendo de su producción el control extremo que la empresa había dispuesto efectuar últimamente.

La empresa hizo pública su defensa, encarada, de más estaría decirlo, desde el punto de vista de su conveniencia, procurando aparecer como dueña de la verdad y del derecho en un asunto en que ni la una ni el otro le pertenecen. Pero el Sindicato de Artes Gráficas, en respuesta hecha también pública, rebatió las afirmaciones burguesas, evidenciando terminantemente la falsedad de las mismas.

El paro ha sido unánime, y es de esperar que a la resistencia de la empresa responda la más amplia solidaridad de parte de los huelguistas y del gremio gráfico en general. Como también es de esperar que los vendedores de diarios que hoy integran el block de los gráficos — presten su valioso concurso a fin de vencer a los capitalistas de la empresa en conflicto, algunos de los cuales ya les han ganado una batalla, pues casi todos los hoy propietarios o empresarios de "La Razón", "El Siglo"

y "El Telégrafo", fuéronlo (y aún lo son de "El Mundo Uruguayo", que al cabo de una resistencia de cuatro meses hubo de someterse y entrar con los "canillitas" en arreglos sumamente ventajosos para éstos.

NECESIDAD DE UN "BOYCOTT"

Ya viene siendo demasiado tolerada la obra divisionista que desde hace mucho tiempo realiza el diario "Justicia". Tenemos ya muchas pruebas de sus empeños por llevar de las narices a la organización obrera. Continuamente están atacando con sus artículos políticos a la F. O. R. U., pretendiendo que ésta les secunde sus planes, envolviendo a la clase trabajadora en movimientos beneficiosos únicamente a su partido y perjudiciales a los gremios. Y esto es ya demasiado burla.

El gremio de sombrereros ha "boycotteado" los sombreros de las marcas "Castor" y "Nutria", habiendo enviado notas a "Justicia". Sin embargo, este diario sigue publicando avisos de los tales sombreros... Y luego estos Judas se llaman compañeros de los trabajadores...

Por otra parte, las notas sobre conferencias y asambleas que les enviamos para "Movimiento Obrero" las retrasa, cuando no las alteran, y todo ello, fuera de duda, con el fin de perjudicar nuestra propaganda. O para que la organización obrera caiga en sus manos, y así poder embaucar mejor a los trabajadores, obtener más votos e ir a cobijarse a la dulce sombra del Presupuesto.

Y ya que están declarados enemigos nuestros, es necesario, pues, hacer el "boycott" a tal diario. — **Avelino Ríos**, delegado de los Carboneros de Bella Vista.

OBREROS EN CALZADO

Con la firmeza característica de este gremio, se mantiene el conflicto de la fábrica de Torrens, sin que el personal denote la menor debilidad, sino, al contrario la voluntad inquebrantable de resistir hasta obtener todas las reclamaciones hechas.

Es esta la última casa que queda con el conflicto en pie de las que se adhirieron al cierre de la patronal, pues todas las otras se han arreglado con el triunfo de los obreros. Sin duda alguna que ese triunfo culminará con las imposicones que le impone el personal al burgués Torrens, el que está en el dilema de transigir o de perecer.

COMITE DE PROPAGANDA DE LA F. O. R. U.

La conferencia de mañana. — En la plazoleta Bianchi se realiza mañana una conferencia organizada por los O. Carboneros pro 1.o de Mayo y de protesta por la prisión del compañero Sala.

En el C. Internacional, a las 20 y 30, conferencia sobre el 1.o de Mayo por los O. en Madera. — El Secretario.

REUNIONES

Se cita al sub comité obrero de la F. O. R. U. de la Unión, para el domingo a las 14.30. Del mismo modo a las siguientes comisiones: obreros ladrilleros, albañiles de la Unión, Picapedreros de la Chacarita y mineros en huelga. — El Secretario.

—Se invita al Consejo Federal de Campesinos para el domingo 24 a las 14.30. Se ruega la presencia del tesorero y de Pérez, y que se pongan un poco más atentos a los llamados que se le hacen, como también se pide al pro-secretario no deje solo al secretario y al tesorero. — El Secretario.

La Revolución

¡No llega la hora final de la hecatombe burguesa y capitalista!

Se demora por instantes su aproximación, y los burgueses, tan sabios como pícaros, se pertrechan detrás de las puetras de su sistema actual, al que creen consolidado por la imbecilidad general.

En cambio, existe una revolución sin precedentes entre las filas proletarias.

Los partidarios del marxismo le sacuden el polvo a cuanto escrito dejara Marx; fundan periódicos y agrupaciones; se meten en los organismos obreros con un ardor digno de mejor causa, y, lanza en ristre, combaten a los amarillos de la segunda y a los anarquistas, siempre en nombre del comunismo, de la tercera y de Marx!

En cuanto a muchos anarquistas, la cosa no anda muy lejos.

¡Anarquistas contra anarquistas!

Los unos quieren la revolución para derribar a los sistemas capitalistas del mundo, significando que al hacerla ha de ser a pura ganancia y no con perspectivas a pura pérdida. Sin embargo, los otros no ven la misma cosa de idéntica manera.

Los pueblos, en sus mayorías aplastadoras son enemigos de cualquier sistema de convivencia que no les sea impuesto, y una revolución significa imponerse, quieras o no, a lo triunfante.

Los anarquistas, enemigos de todo sistema de gobierno, no podrían vivir su ideal a los dos minutos de haber triunfado su revolución; porque no es concebible que la humanidad toda, que no es libertaria, se convenza por la derrota de las armas de un momento para otro. Luego, los anarquistas tendrán — en contra del ideal que profesan, por cierto — que imponer un principio de comunismo libertario a las masas y educarlas en ese sentido, que será reafirmar la revolución, contra el sistema de la explotación del hombre por el hombres.

Se dice que así como no se aceptan las imposiciones de las mayorías, éstas tampoco pueden aceptar las de las minorías.

Quedamos en que una pequeña minoría es la que se ha impuesto siempre a las mayorías; que éstas, por negligencia, indolencia e incapacidad se han excusado siempre de pensar, y cuando han servido para algo, lo fueron siempre en el sentido de ser sacrificadas o vendidas por sus pastores; cuando no, les vuelven las espaldas y saludan con la indiferencia del prestamista.

Entonces, si encabezan una revolución triunfante los anarquistas, mientras imponen condiciones a los capitalistas, patrioteros, jefes, clérigos, legisladores, rentistas, etcétera, etcétera, deben de cuidar esa etra parte de pueblo que se aglomera en las calles. que presta su concurso a la revolución con piedras, palos, picos, y que al día siguiente de la revuelta querrá saber cómo se dará pan a sus pequeños y quién traerá la carne, la leche, el azúcar. Es muy cómodo decir que se hará la revolución porque soy o somos anarquistas, pero parecerá incómodo y hasta poco deseable que, una vez hecha, aquellos por quienes se hacía tengan que darles una lección de cómo se deben hacer las cosas.

Suponemos que muchos ni se han imaginado siquiera qué harán después de la revolución, en qué podrán ser útiles a la causa, en qué forma servirán a la consolidación de la misma; en cambio, sabemos de otros teóricos que al día siguiente de la cosa, harán escarnio y mofa de ella, y que ¡guay de los idealistas si, lanzados en el torbellino de las aboliciones, arrojaran también a la hoguera los chalecos de fuerza!

Cada vez que queremos consolidar la revolución para el comunismo libertario nos convencemos más de que es un gran edificio que hay que construir; que éstos se construyen por la base, y que los castillos en el aire se los lleva el viento, y que no sólo es necesaria la revolución, sino que la consolidación y la reconstrucción son imprescindibles, necesarias. ¿Que cómo se hará eso? Enseñando, dictando y hasta imponiendo!

E. Nigma.

La edición del 1.o de Mayo

Se pide a los compañeros del interoir nos hagan los pedidos con anticipación para poder regularizar el tiraje de LA BATALLA del 1.o de Mayo.

En contestación a algunos compañeros del interior que nos dirigieron la pregunta, respondemos que el precio del ejemplar será el mismo que de costumbre, a pesar del aumento de páginas y los clisés.

En vista del aumento de gastos que ocasionará la edición del 1.o de Mayo, se pide a los compañeros que estén en descubierto con LA BATALLA se pongan al corriente a la brevedad posible.

Se comenta....

—Que los mineros ingleses, diferentemente de lo que se esperaba, apelaron a la acción directa para defender sus derechos.

—Que de seguir así, no confían que pueda durar mucho tiempo el reinado de la explotación en el delicioso país de Lloyd George.

—Que en Italia — el país de Rapagneta (alias D'Annunzio) la cosa está que arde...

—Que nada extraño sería que la burguesía, Giolitti y Cía., no pasaran otro verano tranquilos.

—Que ese éxito, según los comentarios, les va hacer perder los estribos a nuestros enemigos los burgueses...

—Que los **trusts** acaparadores de artículos alimenticios están extremando la nota.

—Que nada de extraño tendría que la cuerda se rompiera, de tanto estirarla...

—Que los "trustistas" en su afán de monopolizarlo todo, de ser los únicos dueños de todo lo que existe, piensan acaparar también la oficina expendedora de patentes.

—Que eso, según los entendidos en la materia, traería aparejado el siguiente conflicto: en lo sucesivo no se podría sacar ninguna patente —inclusive la patente para ser anarquista — sin acudir a dicha empresa, que llevaría como firma social: "Sábelo Todo y Cía.".

—Se comenta, también, que el proletariado internacional está dispuesto a tomar en sus manos la dirección de sus destinos y aplicarle la "dictadura del proletariado" a todo atorrante de levita o de blusa que quiera vivir sin trabajar.

—Que los burgueses, en vista de este peligro inminente, proclaman a los cuatro vientos: "que eso no es libertad", que "para salir de una dictadura conocida y entrar en otra que no se conoce, mejor es quedar con la que aplican ellos".

—Que este criterio burgués, a pesar de lo burgués que es, tiene también algunos partidarios entre los descamisados.

—Que "la Revolución", folleto de José Torralvo, se está leyendo y comentando mucho.

—Que ese éxito, esperado por cierto, no les gustó a los **fósiles**, los cuales dicen ahora que Torralvo es un "pobre diablo" porque acepta la dictadura del proletariado.

—Que en cambio, ayer, cuando todo lo esperaba del racionalismo, de la evolución, Torralvo era un Dios para esa gente.

—Que según parece, este año va a obtener gran éxito nuestra propaganda en el interior, en ocasión del 1.o de Mayo.

—Que eso se deduce por el considerable pedido de oradores hecho a la Federación Obrera Regional Uruguaya, única entidad que cobija e interpreta el sentir de la clase desheredada.

"Tierra Libre" (18)

Fantasía Comunista por Juan Grave—Versión española por Anselmo Lorenzo

XVIII

Advertidos por este accidente, los Terraliberianos hicieron algunos trabajos de defensa para preservar sus plantaciones.

Debía evitarse que un segundo huracán destruyera lo que había quedado libre del primero.

Por dos desertores que vinieron a unirse a los Terraliberianos se supo que en el campo militar todos los cultivos habían sido destruídos, no salvándose siquiera con qué hacer una siembra nueva.

El comandante escogió el campo que había de ser cultivado; tuvo la buena idea de destinar a ese trabajo los soldados agricultores y hasta se dignó aceptar el ofrecimiento de un arado que le hicieron los Terraliberianos.

El sitio no estaba bien escogido. Los soldados labradores hicieron algunas observaciones, que un teniente transmitió a su superior inmediato y éste al comandante, pero en el camino perdieron toda su fuerza.

El comandante replicó que había escogido aquel terreno en la proximidad del campamento para que la vigilancia fuese más fácil, y que no había que hacer caso de lo que dijeran unos soldados rasos.

Las semillas germinaron mal, anunciando una cosecha pobre; pero la tempestad completó el desastre. Sin defensa el terreno y escogido en el interior de un circo que parecía el fondo de un barreño, fué completamente inundado, por la afluencia del agua de todas partes.

Y como se estaba lejos de haber desplegado allí la actividad que los Terraliberianos habían empleado en el suyo, porque los soldados se limitaban a hacer lo que se les mandaba, ni podían disponer de las herramientas fuera de las horas de trabajo, ni podía mejorarse en nada su situación, y sólo quedaba la caza como único recurso.

El comandante había hecho construir algunas arbaletas sobre el modelo de las de los Terraliberianos; pero como en la isla no abundaba la caza, una vez agotadas las provisiones de *La Aretusa*, se presentaba el hambre amenazador en plazo breve, reduciéndose a no vivir más que de pescados y mariscos.

La noticia complicaba la situación de los Terraliberianos, porque era evidente que si los Aretusianos quedasen reducidos al hambre, habría que alimentarlos o defenderse contra sus depredaciones. ¿Qué solución sería la mejor? ¿Podrían dejarse morir de hambre unos hombres a quienes se tenía tan cerca?

Esperando ver qué debería hacerse cuando se presentaran las circunstancias y qué medidas habrían de adoptarse, los colonos decidieron dar una nueva batida en la isla, para recoger todas las frutas, legumbres y raíces comestibles que pudieran conservarse; buscar las plantas susceptibles de cultivo para aumentar el ordinario y economizar las provisiones de reserva, la cosecha venidera y dedicar mayor parte a nuevas sementeras.

Aún no habían acabado las dificultades. Un nuevo incidente vino poco tiempo después a conmover nuevamente a los Terraliberianos.

No tenían jefes. Cada individuo tenía el derecho de tomar la iniciativa de una medida urgente, de proponer las que le parecieran útiles, y cuando la medida propuesta encontrase suficientes adherentes para ejecutarla por sí mismos, podían ponerla en práctica aunque no tuviera el asentimiento unánime; pero con la reserva de no tocar sin el consentimiento de todos, a las provisiones, armas y herramientas sobre las cuales reposaba la salvación de la colonia, mientras no se llegaran a producir en grandes cantidades para que todo ello pudiera ponerse a la libre disposición de todos.

Pero como suele suceder en toda agrupación, había ocurrido que, sea por cualidades positivas, sea por tener mayor facundia y habilidad, algunos habían adquirido cierta notoriedad entre los colonos; sobresalían sobre todos los que con mayor frecuencia tomaban la palabra en las asambleas.

Por su juicio seguro, la claridad sus indicaciones y cierta facilidad de elocución, Berthaut resultaba ser uno de éstos.

Había también uno llamado Goujaret, que siendo capaz de hablar cuatro horas sin detenerse ni beber, tenía pretensiones al tribunado, y estaba siempre dispuesto a dar solución a toda dificultad que se presentase, y en caso necesario tenía también dificultades a punto para darse el gusto de resolverlas, así como proposiciones para cosas que no interesaban a nadie.

Por su desaprensión y por su charlatanería había logrado hacerse una pequeña popularidad entre cierto grupo de admiradores, y sólo por espíritu de contradicción se había declarado más de una vez adversario de las proposiciones de Berthaut.

Pero como la situación de los colonos no le permitía distraerse en cuestiones de dialéctica, puesto que se trataba siempre de resolver dificultades urgentes, materiales, por medios prácticos y no por argumentos, los Terraliberianos, cuando la discusión se prolongaba demasiado, se adherían siempre a la solución más práctica, especialmente si después de haber experimentado una o dos veces la dialéctica de Goujaret, se veían obligados a comenzar una discusión en que ya se había empleado algunos días.

Eso irritaba a Goujaret, que se creía más inteligente y más experto que los otros, y manifestaba que, a causa de la mala voluntad con que se ejecutaban los medios que él proponía, ocurrían las dificultades que se presentaban.

Un día convocó una gran asamblea creyendo haber encontrado una idea luminosa que exponer.

—Perdemos mucho tiempo,—dijo Goujaret; — carecemos de organización. Cada vez que a uno se le antoja hacer una proposición, convocatoria al canto, y en ella se discuten horas enteras, o bien se convocan reuniones para cosas que no valen la pena. Esto es absurdo.

En nuestra pequeña sociedad formamos ya, sin darnos cuenta de ello, grupos bien distintos: tenemos los labradores, los carpinteros, los mecánicos, los cristaleros; pronto tendremos curtidores, zapateros, sastres; ¿no sería mejor que cada grupo se reuniese separadamente para discutir sus propios asuntos, y que, formando una federación, designasen uno o dos de sus miembros que formaran una comisión federal donde se discutieran las proposiciones de cada grupo? Esta comisión retendría las proposiciones aceptables, y convocaría la asamblea general si fuese necesaria. De esta manera se procedería con orden y método y no se molestaría a todos sin necesidad.

Muchos colonos tomaron la palabra discutiendo, enmendando ó combatiendo la proposición Goujaret. Berthaut resumió la opinión general.

—Lo que nos propone Goujaret es ni más ni menos que un retroceso a la forma parlamentaria.

En primer lugar, es absolutamente falso que perdamos tiempo en nuestras discusiones, puesto que tienen lugar fuera de las horas de trabajo. Si a veces discutimos cosas absurdas, ¿de quién es la culpa? ¿No es más lógico discutirlas todos juntos que encargar a unos cuantos que las discutan en nuestro lugar?

Además, los grupos no existen tan concretos y determinados como dice Goujaret. Si entre nosotros hay herreros, mecánicos, carpinteros, agricultores, aparte de una docena de individuos, no hay quien pueda decirse que pertenezca exclusivamente a un grupo.

Unos son carpinteros, pero también se dedican a la agricultura, a la mecánica o a la alfarería. Muchos hay que desde que estamos aquí han cambiado de oficio una docena de veces y trabajan simultáneamente en tres o cuatro, sin contar los que ejercen para su trabajo personal.

Por mi parte, he ayudado a roturar los campos de cultivo y he trabajado en la construcción de casas; he forjado herramientas y fabricado cristal; actualmente construyo muebles y aprendo a hacer cacharros.

Bayoux, que ha hecho de leñador al mismo tiempo que labraba los campos, construye carros y ha dado útiles consejos para la construcción del automóvil que está todavía en el taller.

Así podría ir citándoos a todos, uno por uno.

Qué más; hasta Goujaret mismo, que, habiendo ayudado a construir casas, trabaja ahora para dotarnos de una constitución.

La asamblea estalló en una carcajada general.

Nuestras relaciones comienzan a ser menos sencillas que lo que parecen a Goujaret, y los grupos a ser mucho más complicados que lo que se imagina.

Nuestra organización se va formando poco a poco por la fuerza de las cosas, por las necesidades de cada uno. No seamos tan imprudentes que nos cerremos el paso creando una organización artificial y arbitraria.

Hasta el presente nos hallamos bien; permanezcamos así.

Y los Terraliberianos con sus aplausos expresaron que se hallaban bien organizados y no sentían la más mínima necesidad de una nueva constitución.

Goujaret perdió un poco de su prestigio, y fué tal el desagrado que le causó su fracaso, que trató de vengarse, procurando insinuar, sin que Berthaut se enterara, que éste era un ambicioso que disimuladamente intentaba dominar y dirigir la colonia.

A otros decía que había visto extraer del almacén objetos de que no podía disponerse sin el asentimiento de todos y de que Berthaut había participado.

Cada día salía con alguna historia nueva contra su adversario.

Algunos le decían que formulara públicamente sus acusaciones; pero respondía que no se le creería, y se le acusaría además de envidioso.

Varios amigos de Berthaut le refirieron las insinuaciones de Goujaret; algunos le aconsejaron que respondiera públicamente al difamador; otros le excitaban a que le administrara un correctivo que le quitara para siempre las ganas de calumniar; pero Berthaut les respondió que sus amigos debían conocerle bastante para no necesitar justificarse de los ataques de un individuo a quien despreciaba profundamente. En cuanto a los que fueran bastante estúpidos para creer cuanto les refería Goujaret, no tenían más que venir ellos mismos a pedirle explicaciones.

Sin embargo, a fuerza de oir constantemente la repetición de la misma calumnia bajo nuevas formas, Berthaut llegó a perder la paciencia y sintió el deseo de estirarle públicamente las orejas.

Pero manifestó su deseo a su mujer, a quien amaba profundamente y cuyo consejo tenía en mucho por ser muy inteligente, y ésta le contestó que los golpes no eran una prueba de inocencia sino, todo lo más, de superioridad física; que sería dar satisfacción a Goujaret demostrándole que había tocado el punto sensible. Responder a palabras por golpes sería inaugurar la era de la violencia y el reinado de los más fuertes en musculatura. A Goujaret había que despreciarle como un miserable aborto.

Aunque en su fuero interno Berthaut persistía en pensar que hombres así tenían el aplomo de calumniar porque había hombres honrados que les concedían excesiva tolerancia y no les daban de una vez y para siempre la corrección merecida, Berthaud aceptó el consejo de dejarse calumniar tranquilamente.

Por último, Goujaret, dada la actitud de los Terraliberianos respecto de él, acabó por comprender que sus calumnias no producían más efecto que manifestarse ante todos los colonos como un vanidoso ridículamente desacreditado.

(Continuará).

Difundir «LA BATALLA» es mantener latente en el pueblo el deseo de emancipación.

Cuadros cotidianos

Era un atardecer de otoño, de un otoño helado e implacable. El frío se *colaba* por las rendijas de los modestos cuartos proletarios, haciendo castañear los dientes de sus humildes moradores, como protesta muda a tanta miseria, a tanto abandono.

Silbaba el viento con furia. Entretanto, en aquel pequeño cuarto, una mujer y tres niños, acurrucados, juntos unos a otros, trataban de infundirse valor, y aquella mujer, hija del pueblo, procuraba darle el calor de su pecho a un recién nacido, mientras que otro pequeñuelo, con mirada extraviada y temblando de frío, elevaba sus ojos al techo y entonaba la canción triste y desgarradora: «Mama... quiero pan... pan... tengo hambre... tengo frío... pan...» Y su voz, falta de la fuerza necesaria se perdió en un débil quejido, mientras que el tercer pequeñuelo, hombrecito ya, frente a este cuadro de dolor, se irguió altivo y, crispando sus puños en son de amenaza a un «alguien», sacó fuerzas de flaquezas para decir: «¡Basta ya! Madre, hermanos: nos falta pan, abrigo, alimentos... Nuestro padre está en la cárcel por pregonar la verdad y la justicia... De todo lo que nos falta existe en abundancia... ¡Falta tomarlo!» Y diciendo esto, aquel jovencito, aquel hombrecito de 16 abriles, sintióse rebelde y, calándose el sombrero, perdióse en la penumbra de la noche, para ir en busca de lo que en su casa faltaba. Ese era el hijo de un anarquista. Aquel hogar era el hogar de un hombre rebelde, desprejuiciado, lleno de amor para la humanidad. —*Anarquista*.

NUESTRAS VELADAS

LA DEL 30 EN EL APOLO

Promete tener todo un éxito la velada extraordinaria que el centro del Paso Molino dará el 30 en el Apolo, de la Villa del Cerro a beneficio de "La Tierra" y "Rebeldía".

El cuadro filodramático de Arroyo Seco ensaya con entusiasmo la importante obra **Madre Tierra**, con el objeto de presentarla con la mayor propiedad posible.

Habrá además otros importantes números, y la conferencia estará a cargo del camarada Carril, el que desarrollará el siguiente tema: **Significado histórico del 1.o de Mayo.**

Los que deseen entradas pueden pasar todas las noches por nuestro local, Fraternidad 192.

Casi todas las agrupaciones del Cerro están solicitando entradas y palcos para esta velada.

VARIAS

«CUASIMODO»

Aparecieron los N.os 14 y 15 (segunda época) de la revista decenal «Cuasimodo», que aparece en la vecina orilla, dirigida por Julio R. Barcos y Nemesio Canales.

El precio del ejemplar es de 0.10, y pueden dirigirse los pedidos a la sociedad de «Canillitas», Río Negro 1180.

La prisión del compañero Salas

Por segunda vez, la policía detuvo al compañero Sala en una de las conferencias que pro 1.o de Mayo se vienen realizando.

En esa forma, la policía sigue cumpliendo con el único rol que le está encomendado: perseguir a todos los que propaguen ideales de renovación a los que sean capaces de propulsar el progreso.

Si esos señores fueren menos brutos y "cerrados", si fuesen capaces de comprender lo indigno de sus funciones, arrojarían de sí el denigrante uniforme que visten y, deseando colocarse a la altura moral de sus perseguidos, buscarían en el trabajo, con su propio esfuerzo, el noble sostenimiento de su vida.

Pero esta regeneración en ellos es casi imposible; frente a sus instintos bestiales, sólo nos queda responder como hombres que ven herida su dignidad de tales. Esta será la única protesta valedera.

La prosperidad de «LA BATALLA», su difusión, su mayor aumento de tiraje depende del esfuerzo de cada uno de los que con ella estan de acuerdo.

La hora actual

En defensa de la Revolución Rusa

Antes de entrar de lleno a las causas que nos deciden a escribir estas líneas, nos es imprescindible vertir los conceptos que se han modelado acabadamente en nosotros respecto a la revolución rusa y las causas que han impulsado a los revolucionarios de allende los mares a adoptar actitudes extremas frente a los graves problemas que surgen diariamente ante la faz de la revolución, a medida que su desenvolvimiento se encamina hacia la cristalización perseguida.

En todo el proceso histórico de las revoluciones que se han venido sucediendo desde tiempos inmemorables, se desprende, con abultados relieves, la carencia de táctica, durante y después de los periodos revolucionarios, para el sostenimiento incólume de las finalidades perseguidas, porque los hombres que encabezaban esos movimientos se embotaban en un sectarismo estúpido que traía, como lógica consecuencia, el desmoronamiento fatal de todas las energías gastadas inútilmente, donde miles y millones de vidas quedaron tronchadas en el camino en aras de las más gratas aspiraciones humanas.

Y entonces, teniendo en cuenta la experiencia adquirida en el terreno práctico de los acontecimientos, los revolucionarios rusos, con un amplio espíritu de análisis, adoptaron resoluciones extremas, transitorias, imponiéndose férreamente, proclamando a todos los vientos la imprescindible necesidad de la dictadura proletaria.

Las contrarrevoluciones se gestan hora a hora, día a día; y demasiado sabemos que los capitalistas de todo el mundo están dispuestos a gastar hasta el último cartucho con el fin de ahogar la noble y heroica revolución rusa, para erigirse de nuevo en detentadores de los más altos postulados humanos y sumirnos, quizá con redoblados bríos, en la más oprobiosa opresión y esclavitud. Y los que no están de acuerdo con el proceder de los revolucionarios rusos se colocan incondicionalmente en el terreno anatematizado por todos los hombres que piensan y sienten la necesidad imperiosa de emplear todos los medios posibles para destruir este régimen putrefacto, este ambiente corrupto, que nos tiene sumidos inicuamente en la más acabada injusticia.

Esa intransigencia de que algunos hacen alarde no tiende a otro fin que sembrar el confusionismo y apagar en el ánimo de los proletarios los sentimientos revolucionarios que laten en los corazones de todos los oprimidos de la tierra y arrojar escollos en el camino de los revolucionarios rusos, nuestros queridos camaradas, nuestros hermanos, que vierten su sangre generosa, llegando a la cima del estoicismo, en bien de todos los trabajadores del mundo.

¡Y bien...! Los preceptos filosóficos nacidos al calor de la ideología deben quedar relegados a segundo término, ante la realidad de los acontecimientos que vienen desarrollándose en todo el mundo, y es imprescindible que todos los hombres que sienten la imperiosa necesidad de acabar de una vez por todas con todas estas iniquidades que afligen a la humanidad, entren de lleno a engrosar las filas de los rebeldes, de los proscriptos de esta sociedad, que nos diezma con sus despóticos y tiranos mandatos. Y el que así no lo haga, se convierte en un traidor de los trabajadores.

¡Ya entraremos de lleno en el terreno netamente filosófico e ideológico, cuando la revolución proletaria haya triunfado ampliamente, y entonces, veréis surgir las frescas flores de una nueva generación, zahumada al calor de la más excelsa justicia, de las más amplias libertades, del más grande amor humano.

La revolución rusa, con su empuje formidable ha abierto la puerta de escape para todos los oprimidos de la tierra, y sólo los retrógrados, los reacios pueden quedar impasibles ante las bocanadas de vientos libérrimos que nos empujan hacia la conquista de nuestras más gratas aspiraciones, quizá a costa de póstumos sacrificios; pero que debemos abrazar en bien de nuestros hijos, de nuestros nietos y de las futuras generaciones, que sabrán apreciar nuestros supremos esfuerzos, a los que cabe esperar la apoteosis de una nueva vida de amor y libertad.

Frente al atavismo sectario de los idealistas se levanta, gigante y aplastadora, la realidad de los hechos, y ante la marcha ascendente, sistemática, de los acontecimientos revolucionarios, que día a día van tomando incremento en todos los ámbitos del mundo, es imposible permanecer al margen de ellos, porque prima el alto deber de lanzarnos en su corriente, para hacer insostenible su impulso y arrasar todas las lacras que ostenta la humanidad, para que luego, como los rayos del sol, alumbre a todos por igual la fraternidad humana.

Los que enrostran a los revolucionarios rusos ciertas apreciaciones circunstanciales con que se han visto en la imperiosa necesidad de transigir, no hacen otra cosa que demostrar acabadamente un criterio estrecho, un escepticismo ultramontano ante la verdad, puesto que esas transacciones, si existieron, han servido para continuar la obra revolucionaria, impidiendo fracasara en sus comienzos por la desidia, la cobardía, la indiferencia de todos los trabajadores de los demás países, que no han sabido secundar a nuestros compañeros rusos en su obra. Y esta ha sido una de las causas, quizá la primordial, que pueden haber llevado a los revolucionarios rusos a hacer ciertas transacciones.

Por lo tanto, tenemos gran parte de culpa en que se hayan llevado a cabo ciertos hechos; como la tenemos aún en permitir que nuestros padres, nuestras compañeras, nuestros hijos, todos nosotros mismos, seamos escarnio, esclavos del Capital.

¡Viva la revolución rusa! ¡Viva la revolución del proletariado internacional! —**Acción Cultural "Humanidad"**, Montevideo.

ANARQUISMO Y ANARQUIA

En el número 407 de "**Tierra y Libertad**" de Barcelona, fechado en Noviembre de 1918, puede leerse, bajo el título de **Anarquía y Anarquismo**, lo siguiente:

"La anarquía es teoría. El anarquismo es práctica.

Que ésta — la práctica — no dé todo el resultado apetecido; que algunas de sus modalidades sean torcidas; que exageradas como todas las exageraciones, sean absurdas; que sus impulsadores, que sus propagadores sean apasionados, fanáticos, irreflexivos... ¿quiere decir que la doctrina, que la teoría, que la idea es mala? No, de ningún modo. Porque en su seno pueden solucionarse **todos** los problemas económico-morales; porque es constante, eternamente filoneista, innovadora, progresiva; la anarquía es buena, porque es justa; es el ideal que sobre todo se impone.

Pensemos, reflexionemos, recapacitemos, que la anarquía no es el anarquismo.

La primera es perfecta. El segundo, debido a sus componentes, a las equivocaciones en que incurran; a su modo, a su táctica en la lucha, puede ser imperfecto.

Pero la imperfectibilidad de los medios, no puede ni debe perjudicar, aminorar, lo perfecto de los fines. Aclaremos, pues, desbrocemos..."

Ya vemos cómo "**anarquía**" y "**anarquismo**" no son idéntica cosa.

Concretando el concepto transcripto a una comparación, quizá quepa decir que el **anarquismo** es el cincel y la **anarquía** el oro. O lo que resulta igual, que aquél es la herramienta con que hemos de ir realizando nuestra obra bella y grandiosa. Así que el **anarquismo** realizando su acción crítica, demoledora de morales y prejuicios, no era la **anarquía**. El **anarquismo**, cuando intervino e interviene en diversas emergencias de las distintas luchas que convulsionaron a los pueblos, no era ni es la **anarquía**. El **anarquismo** desarrollando su ac-

(Continuará).